



COPLAS NUEVAS
GLOSADAS EN DECIMAS,

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.

*Las doncellas son de oro,
 Las casadas son de plata,
 Las viuditas son de hierro,
 Las viejas no valen nada.*

Dos finos corales son
 Los labios de una mocita,
 Y si es discreta y bonita
 No tienen comparacion:
 Su nariz es un cañon
 De marfil, siendo un tesoro
 Angelical y sonoro
 Su gorgojo encantador;
 ¡Vaya un talle, y qué primor!
Las doncellas son de oro.

Dama de mucho salero
 Una casada es tambien,
 Porque sabe quedar bien
 Con su esposo en el recreo:
 Aunque no tenga dinero
 Al hombre nunca maltrata,
 Con todos se muestra grata,
 Mas sin dañada intencion;
 Y asi digo con razon,
Las casadas son de plata.

Las viudas es pan mordido,
 Y á mí me gusta tan poco,
 Que á lo que se deja otro
 Nunca afecto le he tenido:
 Hablan mal de su marido,
 Alaban mucho al primero,
 Luego tratan de su entierro,
 Conversacion que me enfada;
 Para mí no valen nada,
Las viuditas son de hierro.

¡Qué diremos finalmente
 De una vieja sesentona
 Que tiene cara de mona,
 La boca sin ningun diente,
 Arrugada está su frente
 Y de espaldas corcovada,
 Y aun cuando esté encartonada,
 Qué es lo que puede valer?
 Si apreciadas han de ser,
Las viejas no valen nada.

*Diera yo por conseguirte,
Y porque tú me quisieras,
Las dos niñas de mis ojos,
Aunque quedara sin ellas.*

Desde el punto que te ví
Mi amor te sacrificué,
Y tan rendido quedé
Que el corazón te ofrecí:
Explicarme quiero así,
Mi amada para servirte,
Solo me resta el decirte
Con rendida voluntad,
Que mi amor y libertad
Diera yo por conseguirte.

Solo mi amor desvelado
Anhela por tus favores,
No me trates con rigores
Que me tienes fastidiado:
Estoy tan enamorado,
Niña, que si lo supieras
Luego consuelo me dieras;
Rindiendote mi valor
Solo por tenerte amor
Y porque tú me quisieras.

*No me conoces bien mio,
Recorre tu pensamiento,
Yo soy aquel fino amante
Que adorabas algun tiempo.*

Escucha prenda estimada,
Luz de mi amor penetrante,
Yo soy aquel fino amante
Que rendido te adoraba:
Yo soy el que idolatraba
Tu amor con grande alvedrío,
Yo soy pues sin desvarío
Quien fino te enamoré,
Y ahora por no sé qué,
No me conoces bien mio.

Yo soy aquel, prenda mia,
Que amastes con grandes creces,
Yo soy el que muchas veces
En tus brazos me dormia,
Yo soy aquel que venia
A tocar á tu aposento,
Y tú llena de contento
Me abrias con tal cuidado;
Si acaso me has olvidado,
Recorre tu pensamiento.

El sí de tu boca espero
Para ver si soy dichoso,
Pues que tu talle garboso
Lo idolatro y, lo venero:
En nada soy lisonjero,
Y rindiera sin enojos
De mi alma los despojos
Para consultar tu fé;
Y por el sí te daré
Las dos niñas de mis ojos.

En fin, bello serafin,
Yo no merezco otra cosa
Que una respuesta graciosa
De esos labios de jazmin:
Y por eso con buen fin
Voy yo siguiendo tus huellas;
Pues por deidades tan bellas
Diera sin ninguna calma
Las tres potencias del alma,
Aunque quedára sin ellas.

Yo soy aquel que pasó
Por frente de tus balcones,
Penas, pesares, prisiones,
No fue otro mas que yo:
Y si tu amor se acabó,
Y me olvidaste inconstante,
Yo de ahora en adelante
Siempre te estaré rendido;
Que aunque me vea abatido,
Yo soy aquel fino amante.

En fin, si con tales señas
De mí acordarte no puedes,
Será porque tú no quieres
Darles consuelo á mis penas:
Mira que no son ajenas
Mi esperanza, mi contento,
Contempla esto con tiento;
No te muestres tan cruel,
Mira que yo soy aquel
Que adorabas algun tiempo.

*Labra el agua sin ser dura,
A un marmol endurecido,
¡Y que yo no haya podido
Ablandar á tu hermosura!*

De concha, perla ó diamante
Sin duda es tu corazon,
Que mi amorosa pasion
No te ha rendido al instante:
Qué piedra tan elegante
Adornará á tu hermosura,
Refleciona con cordura,
Que al mas duro se hace breña,
Porque á la mas dura peña
Labra el agua sin ser dura.

El mas duro bronce gime
Cuando el buril le penetra,
Y en él estampa su letra,
Que su aguda punta oprime:
Y que tu aficion no estime
Tanto golpe repetido;
Lo que con cabal sentido
No me lo puedes negar,
Que un buril sabe grabar
A un marmol endurecido.

*El amor mas mal pagado,
Y la muger mas constante,
Se contempla dolorida,
Despreciada de un amante.*

Dime: ¿qué causa te dí
Para el pago que me das?
Sin duda otro amor tendrás
Cuando me tratas asi:
Si yo en nada te ofendí,
¿Por qué te has enojado?
Dime: ¿qué causa te he dado,
O en qué mi dueño te ofendo,
Para que yo esté sufriendo
El amor mas mal pagado?

Si otro amor tu pecho abrasa,
Si adoras á otra hermosura,
Lloraré mi desventura
En fortuna tan escasa:
A mí el alma me traspasa
El dolor mas penetrante,
Y asi digo á cada instante
Tu cariño feneció;
Siendo quien te quiso yo,
Y la muger mas constante.

Entre las aguas el pez
Nace surcando su centro,
Y en busca de su alimento
Las cruza mas de una vez:
Vuela con gran rapidez
Un pajarito á su nido,
Donde goza alli metido
Descanso y tiernas delicias;
Todo el mundo con caricias,
¡Y que yo no haya podido!
Pero si con tierno llanto
Puedo ablandar tu tormento,
Desde hoy con paso lento
Seré de mi muerte espanto:
Y para mayor quebranto
Será esta tan segura;
Que haré que una flecha dura
Me quite la vida presto,
Por vér si puedo con esto
Ablandar á tu hermosura.

No sé como pueda ser
Que habiéndote yo estimado,
Otro amor hayas tomado
Para hacerme padecer:
Mas, infiel, has de saber
Que al verme yo aborrecida
Acabara con tu vida,
Dejándote en triste calma;
Por tanto siento que el alma
Se contempla dolorida.

En fin, reconozco y veo
Ingrato tu faldedad,
Y no sé qué novedad
Pudo trocar tu deseo:
Ya gozas de nuevo empleo,
Y yo lo siento bastante,
El dolor mas penetrante
Aflige mi corazon;
Lloro con justa razon
Despreciada de un amante.

*Perdí padre , madre y casa
Por loco y desvanecido;
Del cielo perdí la gracia,
Soy del mundo aborrecido.*

A mí me toca el llorar
Entre tanto padecer,
Que solo por mi querer
Me quise el daño buscar;
Bien claro llego á mirar
Que soy de fortuna escasa,
Y á mí por lo que me pasa,
Hoy digo triste y quejoso,
Que por locuras de mozo,
Perdí padre , madre y casa.

Sinrazon que el alma siente
Viendo que de ella padezco,
Pues tan solo no merezco
Que ni aun el sol me caliente:
Porque fui desobediente,
Falso y mal agradecido,
Hoy me veo desunido
De mi muy querida madre,
Y de mi estimado padre,
Por loco y desvanecido.

*Yo me subí á un alto pino
Pensando que era de queso:
Don José , no me haga eso;
Si estaba así ¿por qué vino?*

Aquí vengo , señorita,
A merecer un favor:
Vaya diciendo el señor
Todo cuanto necesita:
Mi persona solicita
De su hermosura lo fino,
El dinero es el padrino,
Creo le podrá valer;
Que luciendo de otro ayer
Yo me subí á un alto pino.

Dígame usted , caballero,
¿No me ha venido á buscar?
Sí señora , mas no á dar
Simplemente mi dinero:
No sea tan cicatero,
No me da siquiera un peso;
Aunque es mucho su embeleso
Yo no lo puedo absolver;
Que así me molió otro ayer,
Pensando que era de queso.

Por amor y simpatias
Que le tuve á una muger,
Ausente me llego á ver
De mi patria muchos dias:
De las malas compañías
Mi padre con mucha audacia
Me apartó con eficacia;
Mas yo ignorante y necio
De sus voces no hice aprecio,
Del cielo perdí la gracia.

En fin , viviré pasando
Ansias , congojas y penas,
Corriendo tierras ajenas,
Caras estrañas mirando:
Asi viviré penando,
Pobre , confuso y perdido,
De todos desconocido;
Por eso digo ; ay de mí!
¿Qué delito cometí!
Soy del mundo aborrecido.

Señorita , usted me ha hablado
En términos que no entiendo;
Mas ya todo lo comprendo,
Y lo pasado , pasado:
Si es que á usted no le ha gustado
De mi afecto el embeleso,
Soy desgraciado , y confieso,
Si usted no me quiere amar
Ya se puede retirar;
Don José , no me haga eso.

Buenas tardes , Don José,
¿Cómo le va á usted de males?
Présteme cuatro reales,
Que en teniendo pagaré:
Señora , me los dejé,
Aquesto ha sido un olvido,
Pues no traigo ni un pepino
¿Y qué ha venido á buscar?
Ya se puede retirar;
Si estaba así ¿por qué vino?

F I N.

Valencia : Imprenta de Laborda , calle de la Bolsería , en donde se hallarán con otras diferentes.